

CONCLUSIONES DEL 5º CONGRESO DE ECONOMÍA REGIONAL DE CASTILLA Y LEÓN, CELEBRADO EN ÁVILA LOS DÍAS 28, 29 Y 30 DE NOVIEMBRE DE 1996

Ante los grandes retos que tiene planteado el mundo económico, resulta imprescindible desarrollar una estrecha colaboración entre todos los agentes socio-económicos para elaborar propuestas conjuntas que garanticen el progreso y el bienestar de la sociedad.

La celebración del «5º Congreso de Economía Regional de Castilla y León» que hoy concluimos, ha constituido un auténtico foro de debate en el que han participado importantes personalidades del mundo académico, económico, social y empresarial. La posibilidad de intercambiar opiniones y compartir experiencias entre personas de distintas ideas permite realizar un trabajo común entre representantes de las Universidades, Empresas y Administración, en aras de mantener y revitalizar el espíritu crítico y la capacidad de análisis de los problemas actuales, para construir soluciones de futuro en Castilla y León.

La labor realizada durante estos tres días ha sido puesta de manifiesto mediante la presentación de 5 ponencias, 2 mesas redondas y más de 100 comunicaciones —agrupadas en 23 grupos de trabajo— contando con la participación de más de 400 personas.

Actualmente la necesidad de cumplir los requisitos de acceso a la Unión Monetaria exige un esfuerzo de diálogo y un profundo análisis, para definir propuestas innovadoras que nos impulsen a alcanzar esta meta.

En este contexto, los Congresos celebrados en Castilla y León constituyen uno de los principales elementos para el análisis de las cambiantes condiciones del entorno económico, resultando sumamente interesantes no sólo por el elevado número de investigaciones presentadas, sino especialmente, por las conclusiones obtenidas que constituirán una apreciable ayuda para la toma de decisiones en el ámbito regional.

En general, los especialistas coinciden en el diagnóstico de la situación en que vivimos; no obstante, tras el intercambio de las diversas propuestas realizadas podemos destacar las siguientes conclusiones:

- La economía española y la de Castilla y León han experimentado durante los últimos treinta años, un intenso crecimiento en relación a los países del entorno europeo. Ello ha sido posible debido a la realización de cuatro cambios fundamentales:

la desagrarización de la estructura productiva, la apertura al exterior, la reducción de las desigualdades sociales y la mejora en la formación del capital humano.

Como consecuencia de estos cambios, nos encontramos en mejores condiciones para afrontar los grandes retos de fin de siglo, si bien es preciso abordar dos aspectos fundamentales: el problema del paro y la necesaria corrección de los desequilibrios territoriales.

- El desarrollo económico de las regiones no depende tanto de la utilización de sus recursos naturales como de la capacidad y creatividad humana y de la innovación empresarial.
- En un futuro inmediato, las condiciones de estabilidad que se impondrán tras la implantación de la Unión Económica y Monetaria afectarán a los factores de competitividad de las empresas, haciendo que ésta dependa de la relación calidad/precio de sus productos y de los requisitos del entorno.
- La mayor parte de las empresas de Castilla y León han realizado un gran esfuerzo por modernizar sus instalaciones y sus procesos productivos, pero es necesario seguir avanzando en la formación, la implantación de procesos de I + D, la mejora de las redes comerciales y el desarrollo de empresas auxiliares.
- Las empresas de la Comunidad, que participan cada vez en un entorno más abierto, deben mejorar en condiciones de competitividad al objeto de disminuir los riesgos y aprovechar las oportunidades que ofrece un mercado global.
- Sectores con elevada presencia en Castilla y León, como son el agrícola, el minero y las pequeñas y medianas empresas de distribución comercial, han visto acrecentados sus problemas como consecuencia de la globalización de la economía. Por ello es necesario prestar especial atención a la mejora de su eficiencia y a la búsqueda de actividades alternativas para aquellas áreas territoriales afectadas.
- Castilla y León presenta condiciones favorables para el desarrollo de sectores económicos con un gran futuro, tales como la industria agroalimentaria de calidad, el turismo y las telecomunicaciones.
- La adecuada dotación de infraestructuras, tanto de transportes como de telecomunicaciones, sigue constituyendo un factor esencial para aprovechar las ventajas competitivas de Castilla y León.
- Los modelos de financiación autonómica en el futuro deberán seguir avanzando en la corresponsabilidad fiscal, al objeto de aumentar la autonomía financiera de las regiones, manteniendo instrumentos que garanticen la solidaridad interterritorial.